

OPINION

689333

Adioses

La Última Batalla De Jorge Inostrosa

Por Mario Garfias

No he leído el "Adiós al Séptimo de Línea". No me corresponde pues dar un adiós personal a su prodigioso autor. Pero un hombre sin renombre puede hablar de otro hombre. Y más aún de un hombre que muere. Y nosotros, que preferimos la historia de los historiadores y la novela de los novelistas a los frutos injertados, deseamos también decir algo sobre el prematuro desaparecimiento del escritor y periodista Jorge Inostrosa. No se piensa que nuestra renuencia a leer sus difundidos libros implique un supuesto juicio o prejuicio de valor. La posteridad se encargará largamente de entregar su legítimo veredicto. Que no haya en esto malentendidos.

Es el destino del hombre humano y del hombre que escribe el que nos importa. Inostrosa, que ganó fama y amasó fortuna con sus historias noveladas, fue un forzado cual más cual menos que todos los escritores que pretenden sobresalir y forjar una obra que no duerma en el país de nunca jamás. En el paraíso terrenal de los burócratas, donde el pan se gana sin que el equilibrio neurótico corra el riesgo de sufrir tropiezos, esto no se entiende o se entiende malamente.

El escritor, aun el menos peligroso, el más ponderado y normal, sigue siendo para la mayoría un "poeta maldito" como en el siglo romántico. Es siempre —o parece serlo— un hombre que vive de contramano, un bohemio en potencia. Su actitud, incluso si trabaja ocho horas diarias como cualquier empleado, le parece tenazmente sospechosa a esa multitudinaria cura mediocrítica que al comenzar su carrera de adulta le echa una ficha al computador para que éste programe su vida al amparo de los sobresaltos.

La suerte —¡vaya suerte!— del escritor nunca ha dejado de ser dudosa. Su destino mejor fue hasta ayer la diplomacia que le permite, le permite, el tiempo libre indispensable para la creación literaria. Pero desde que esta carrera, incluidos los secretarías tercero, se hizo tan peligrosa como la astronautica o un safari africano, se cerró otra puerta para ellos. Un embajador o un encargado de negocios, en los tiempos turbulentos que corren, puede salvar la vida con un poco de fortuna, más



si es escritor amén de diplomático, sus secuestradores resistirán difícilmente la tentación de escarmentar a un hombre que se permite la insolencia de ser o parecer distinto.

Jorge Inostrosa no pudo seguramente escapar a la presión de una existencia que es continua sobresalto y superación. En su terreno —el del folletín ambicioso— fue un Dumas a escala nacional, un bestseller que, queráse o no, renovó los fantasmas humanos de nuestro pasado, y, sin pretender hacer la obra de un Blest Gana o un Pérez Rosales, tuvo el mérito indiscutido de poner al alcance de la gran masa el romance y la fantasía de la historia patria.

Así rescató e hizo accesible para el público corriente esa materia espesa que es casi siempre alimento exclusivo de los especialistas y que en las aulas estudiantiles no despierta mayormente la imaginación. ¿Quién negaría además que fue un trabajador infatigable, un Bernal Díaz chileno de una crónica histórica que no vivió pero sí revivió con entusiasmo y dedicación?

Tanto, que precisamente murió de un derrame cerebral, de un traspie del órgano pensante y a una edad que hoy es la de la plenitud de la actividad, creadora.

Un hombre que escribía ha muerto y su muerte nos disminuye por humana solidaridad. Perdónese esta ligera melancolía al ver que los que empuñan la pluma, mejor o menos bien cortada, son cada vez menos en este rincón en que nos colocó el destino.

La última batalla de Jorge Inostrosa [artículo] Mario Gárfias.

Libros y documentos

AUTORÍA

Garfias Pacheco, Mario, 1920-1980

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La última batalla de Jorge Inostrosa [artículo] Mario Gárfias. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile